

## Diario El Litoral Domingo Sadha

En la Sala Mayor General José de San Martín y colaterales, la artista plástica **Luchi Collaud** expone una muestra retrospectiva de sus pinturas. Collaud ha ido construyendo con práctica y dedicación constante y atenta una estilística expresiva que recorta con pocas variables iconográficas su particular mirada plástica. Entiende, a juzgar por aquello que se exhibe, que la pintura en ella no es cuestión de mimesis directa, sino interpretación subjetiva de los conflictos humanos a los que nos remite, haciendo de cada pintura una referencia testimonial abstractizada de directa lectura y clara comprensión. En un proceso de despojamiento de intereses y evidencias melodramáticas, Collaud pinta y construye sus cuadros como ventana a través de la cual se percibe el ser y el transcurrir de situaciones en las cuales los protagonistas actúan y la pintora recorta, destaca y fija al plano universalizando cada suceso citado. En otros momentos, y al estar expuesto, cada cuadro se arquitectura como diseño independiente, como "artefacto" que señala un suceso. Las reiteraciones icónicas tienen fragilidades expresivas ocasionales, con resplandores de estereotipia visual. La cristalización en una "manera de decir" comporta riesgos expresivos que no deben desatenderse por el riesgo de repetirse a sí misma, apelando a aquellos que se sabe y se domina.

El tratamiento plástico de las texturas es inobjetable y revela la posesión de un oficio real, en tanto que la construcción del espacio plástico en el plano deriva de una vista aérea a la mirada centralizadora y de ahí a la directa frontalidad.

Las proyecciones de historias personales, embebidas de subjetividad, se suceden y se alternan a otras miradas en las cuales tal percepción deviene y centraliza historias de terceros en los que se detiene, reflexiona y denuncia, demandando la atención del espectador.

Muchedumbres abigarradas quietas o en fuga constante, prisioneras de sí y de los acontecimientos, pasan velozmente y ocasionalmente reparan en nosotros sin articular palabra. Son rostros que carecen de boca, niegan la palabra, el respirar. Gente que ve pero no habla en loca carrera hacia la nada; el anonimato y el olvido que dibuja en siluetas recortadas, planas y de color uniforme la cultura social contemporánea. Aquí, cada quien es igual al otro que pasa; es igual a todos porque es nadie.

---